



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



Parábola de los obreros en la viña

Lectura: S. Mateo XX. 1-16.—Homilía.

✠ Continuación del Santo Evangelio según San Mateo.

1. Semejante es el reino de los cielos a un hombre padre de familias, que salió muy de mañana a ajustar trabajadores para su viña.
2. Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario por día, los envió a su viña.
3. Y saliendo cerca de la hora de tercia vió otros en la plaza, que estaban ociosos.
4. Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo.
5. Y ellos fueron. Volvió a salir cerca de la hora de sexta y de nona, hizo lo mismo.
6. Y salió cerca de la hora de vísperas, y halló otros, que se estaban allí, y les dijo; ¿Qué haceis aquí todo el día ociosos?
7. Y ellos le respondieron: Por que ninguno nos ha llamado a jornal. Díceles: Id también vosotros a mi viña.
8. Y al venir la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: Llama los trabajadores, y págalos su jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.
9. Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora de vísperas, recibió cada uno su denario.
10. Y cuando llegaron los primeros, creyeron, que les daría más; pero no recibió sino un denario cada uno.
11. Y tomándolo murmuraban contra el padre de familias,
12. Diciendo: Estos postreros sólo una hora han trabajado, y los ha hecho iguales a nosotros, que hemos llevado el peso del día, y del calor.
13. Mas él respondió a uno de ellos, y le dijo: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo por un denario?
14. Toma lo que es tuyo, y véte; pues yo quiero dar a este postrero tanto como a tí.
15. ¿No me es lícito hacer lo que quiero? ¿Acaso tu ojo es malo, porque yo soy bueno?
16. Así serán los postreros primeros, y los primeros postreros; porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos.

En esta sencilla, pintoresca y hermosa parábola expuso Nuestro Señor, o mejor dicho, reveló a los hombres el sublime misterio de la gracia.

Por cientos de miles se pueden contar los volúmenes que han escrito los teólogos acerca del sentido de la parábola, y en las escuelas se han disputado hasta la saciedad acerca de todas y cada una de sus cláusulas.

Para un cristiano, sin embargo, que no aspire a ser sabio, sino a entender rectamente lo enseñado por el Redentor, nada más fácil, a nuestro entender; que descifrar, en cuanto la limitada inteligencia humana lo consiente, la doctrina expuesta por Jesucristo.

Dios es el padre de familias.

Y Dios es la justicia infinita.

Nadie puede salvarse sin el auxilio de la divina gracia; esto es de fé; pero también lo que es Dios a nadie niega la gracia suficiente para salvarse.

El que se condena, por consiguiente, es por que así lo quiere, y nadie venga con cavilidades ridículas acerca de si está predestinado para condenarse, u otras sutilezas por el estilo que perturban el espíritu y que son trampas que nos arma el demonio para perdernos.

Nadie tampoco eche a volar la imaginación para explicarse, v. gr., la concordancia entre el dogma de la libertad humana y el de la presciencia divina, porque en este punto, por mucho que se cavile, nada se ha de conseguir, y lo que Jesús quiere de nosotros, no son sutilezas, sino actos de fe humilde y sencilla.

Esto sentado, Dios recompensa a cada uno según sus méritos. A nadie niega lo que es debido. Así el padre de familias pagó su denario a todos los que había llamado por la mañana, y era lo que les debía.

¿Por qué dió lo mismo a los que fueron mas tarde? Ningún agravio hizo con esta misericordia a los que había ya satisfecho en justicia; sólo la envidia, pasión ruin y baja, puede así sentirse lastimada.

En la casa de mi Padre, dijo en otra ocasión Jesús, hay muchas mansiones (San Juan, XVI), y San Pablo, en una de su epístolas, nos enseña que, así como la luz del sol es diferente de la luz de la luna y de las estrellas, y que entre las estrellas mismas hay diferencia de luz, lo mismo sucederá con la resurrección de los muertos.

Todo esto indica que hay diferentes grados de gracia, y que esto en nada se opone a la justicia divina.

San Pablo y San Agustín fueron llamados a cultivar la viña del Padre de familias después de una juventud prevaricadora. San Dimas fué llamado en la hora postrera. A nosotros nos ha llamado desde el alba; en el primer momento de nuestra vida nos llamó Cristo a su servicio, uniéndonos a El por la gracia regeneradora del bautismo.

¡Pidamos al Sagrado Corazón de Jesús que nos conceda la fidelidad a esta gracia, para que al fin de la jornada consigamos el denario prometido, o sea la gloria eterna! Y trabajemos con aliento y esperanza, seguros de que, si guardamos los mandamientos, iremos al cielo, que es lo único práctico y conveniente.

Consejos útiles

Economiza algo cada día y enriquece tu cerebro con algo moral cada hora.

No te afanes por conseguir amigos, pero cúidate de conocer y de que te aprecien los que tienes.

No juegues ni bebas.

Ama a Dios, a tu patria y a tu familia.

Quiere mucho a tus semejantes, pero no te dejes engañar de los hipócritas.

No confíes, después de Dios, sino en tus fuerzas y en los recursos de tu inteligencia.

No escribas jamás para exigir al superior; habla con él; *no puedo* se escribe fácilmente, pero se dice siempre con rubor.

Sé firme en tus afectos, fijo y fiel a tus creencias y decidido por el camino que hayas seguido.

No temas a nadie y cúidate de que nadie te tema a tí.



Un Niño a Jesús

PLEGARIA

Me han dicho que tú fuiste pequeñito:
Más pequeño que yo..... aún más pequeño;
Que en un portal dormiste el primer sueño
En una noche fría.
¿Posible, Vida mía?.....
¿Por qué no te amo entonces con empeño?

Me han dicho que tú fuiste humilde y manso
Desde el primer instante de tu infancia,
Que en el retiro de tu oscura estancia
Por mi amor, Bien querido,
Viviste en el olvido.
¿Por qué no te amo entonces con constancia?

Me han dicho que por mí, Vida del cielo,
Devoraste en silencio los desprecios
Del mundo ingrato y de los hombres necios.
¿Y aún no te amo, mi Vida?
¿Y el alma enternecida
No llora tus ultrajes y desprecios?

¡Oh! corazón de piedra aunque de niño!.....
Ablándnlo, Jesús, para que vierta
Llanto abundoso..... ¿Corazón, despierta!
Mira a Jesús clavado
Que al morir desolado
En torno vuelve la mirada incierta.

¿Qué buscas, dulce Bien?... ¿Buscas amores?
¿Buscas un alma que tu fuego entienda
Y un puro corazón que en él se encienda?
Veme a tus pies rendido.
Dame, Jesús querido,
Que el hondo arcano de tu amor comprenda.

Dame el poder vivir siempre a tu lado,
Dame el amarte con amor sincero:
Amarte es lo que quiero,
Jesús idolatrado:
¿No me aparte jamás de tu costado!

Nuestro programa social

Mi buen Isidro:

Los católicos de todos los países de la tierra han realizado ya varios congresos, y en ellos han propuesto y discutido varios programas con el fin de auxiliar al obrero con más prontitud y más eficacia.

Yo no he de contarte la historia de estos programas y las modificaciones que sufrieron respecto a las necesidades de los pueblos, y en relación a los tiempos en que se proponían y discutían; pero, además de los principios generales de los cuales te he hablado en mis cartas precedentes, te diré que nosotros deseamos *en el orden religioso* la religión católica con todas sus prácticas. Queremos que sea respetada la santidad e indisolubilidad del matrimonio; que sea tutelada la moralidad de la familia y la educación de los hijos, la instrucción religiosa; no queremos el divorcio, fuente de inmoralidad y de la destrucción de la familia.

En el orden civil, queremos la obediencia a las autoridades legítimamente constituídas, siendo un hombre un sér social y no pudiendo la sociedad existir sin autoridades.

En el orden económico, queremos la propiedad privada, porque responde a la naturaleza del hombre y lo pone en camino de ejercitar mayor actividad, de ahorrar, etc.

También nosotros admitimos que son necesarias ciertas reformas; y, antes que todo, queremos la reforma del contrato del trabajo, es decir, queremos que el salario no sea jamás inferior a cuanto necesite el obrero para su subsistencia; que el patrón no abuse de su poder ni de la necesidad del obrero sino que le dé un salario proporcionado al trabajo que ejecuta.

Queremos también que las condiciones de duración y rescisión del contrato no dependan del más fuerte; que el riesgo sea soportado por ambas partes y, particularmente por el más fuerte y más rico. Queremos que el patrón convencido y ligado por obligaciones morales y jurídicas hacia el obrero, respete su libertad y su dignidad, le deje cumplir libremente sus deberes cívicas y religiosos y lo proteja.

Para obtener esto, nosotros proponemos la organización obrera o *uniones profesionales* no sobre la base de las antiguas asociaciones, sino tomando de aquellas lo que tenían de bueno y adaptándolo a las necesidades modernas junto con las modificaciones necesarias; queremos también que estas *uniones profesionales* sean reconocidas jurídicamente, cuiden los intereses materiales y morales de los asociados e infulyan eficazmente en la vida pública civil.

Queremos que el Gobierno regule con leyes el contrato de trabajo en cuanto a la calidad, duración y retribución; queremos el reposo del día festivo; queremos que las leyes tutelen la debilidad de los niños, y de las mujeres; que regule el trabajo defienda al obrero contra quien, por interés, abusare de su poder; que provea a la seguridad económica, a los riesgos profesionales, con aseguración de la vida, pensiones, etc. que favorezca la iniciativa particular, a fin de que la clase obrera obtenga siempre más su dignidad y autonomía.

Los católicos al promover estas reformas (y otras mas que aquí no te nombro) por la mejora de la clase trabajadora, no queremos la revolución, no se *rebelan*, sino *protestan* como siempre acostumbró la Iglesia; y como ella con su método triunfó de los paganos y de los bárbaros, triunfará de los obstáculos presentes y futuros y será siempre la más fiel amiga y la más fuerte tutora de la libertad y dignidad del obrero.

Sin más por hoy, te saluda tu afmo.

Fernando.

CATOLICISMO. En el territorio de los Estados Unidos hay actualmente 14 Arzobispos, 97 Obispos, 20.588 sacerdotes; de los cuales 15.052 son sacerdotes seculares y 5.536 de órdenes religiosas; 10.460 Iglesias con sacerdote residente; 5.537 misiones con Iglesias; 7.865 parroquias con escuelas parroquiales en las que se educan 1.633,599 niños; 294 asilos con 49.069 huérfanos; 116 asilos para ancianos.

Son 890 los colegios católicos.

En los 110 seminarios de los Estados Unidos se educan 7.866 seminaristas.

La población católica, incluyendo las colonias, da un total de 28.832,650 católicos.



LA BENDICION PATERNA

Una de las escenas más hermosas del hogar doméstico, poco común hoy día por desgracia, es el acto de bendecir diariamente los padres a sus hijos, del cual la historia nos ofrece algunos ejemplos.

—Querido hijo—decía San Luis, antes de expirar, a su primogénito,—recibe todas las bendiciones que un buen padre puede dar a un hijo.

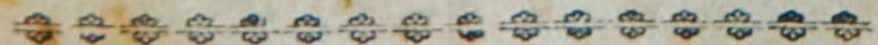
Santa Macrina bendecía a sus hijos, que más tarde llegaron a ser San Gregorio de Nisse y el gran San Basilio.

El joven Juan Gerson, más tarde canciller de la Universidad de París, se presentaba todas las noches a la cabeza de sus once hermanos para recibir la bendición de sus padres.

San Francisco de Sales también recibía todas las noches de rodillas la bendición de su padre y de su madre, quienes más tarde debían arrodillarse ante él, cuando fué consagrado obispo.

Tomás Moro tenía la costumbre, que no abandonó ni aun cuando llegó a ser gran canciller de Inglaterra, de recibir todas las noches de rodillas la bendición de sus padres.

De desear sería q' esta piadosa costumbre se restableciera en los hogares cristianos.



Buen servidor

Un rey de Japón exigía a uno de sus soldados, que negase la religión católica.

Príncipe, le respondió éste: ¿queréis que os sea fiel y sumiso? ¿queréis que os manifieste mi decisión y valor, sin hacer jamás traición a mis deberes? ¿queréis que os sea

laborioso, paciente y firme en los peligros? exigidme que sea buen cristiano; pues sólo este puede poseer todas estas virtudes.

Y vosotros, amos y maestros, ¿queréis que vuestros servidores sean activos, leales y trabajadores? Hacedlos cristianos y empeñaos en que cumplan sus deberes religiosos.



VIDA DE FAMILIA

Si hay todavía felicidad en la tierra, existe sin duda en la vida de familia, en la franca y cordial amistad de los parientes, en las sencillas alegrías saboreadas a la vista de los padres, o en medio de los hijos o de los hermanos.

La vida de familia es tan bella que, según la divina palabra, Dios y los hombres la aman: es tan buena que Dios mismo se sirve de ella para sus más tiernas comparaciones, porque nos ama como una madre a sus hijos. Pero, por desgracia, la vida de familia desaparece entre nosotros. Ya muy pocos encuentran placer en su casa; ya no desea el padre hallarse entre sus hijos; ya sueñan los hijos en tener diez y ocho o veinte años para salir de la casa paterna, no creyéndose felices hasta que la abandonan.

El primer pensamiento, según Dupanloup, que debe tener y llamar la atención de un padre y una madre, cuando nace un hijo, es la perspectiva del gran deber para ellos de criarlo y formar su espíritu y su corazón.

No es posible calcular la potencia de las impresiones recibidas por el niño en sus primeros años: el tiempo no destruye el efecto de esas impresiones. De ahí dependen en gran parte los hábitos, buenos o malos, las cualidades y los defectos, las buenas o malas disposiciones, tanto del alma como del cuerpo. Fenelón lo dijo: «Es necesario recordar que no se debe en esta edad llevar á sus espíritus, sino aquello que perdure por toda la vida.»

La primera educación es de importancia capital para el niño. Si es descuidada y no está fecundada por el espíritu cristiano, si Dios no ha presidido ahí y la religión no es la que impera, es de temer que los remedios puestos en práctica más tarde no puedan detener el progreso del mal.

Se juega la felicidad del niño y la de sus padres, prueba que recogerán en la ancianidad el fruto que han sembrado, porque la educación sin la religión hace que los niños no tengan respeto para sus padres.



Anécdota del gran músico Perosi

Una pobre mujer, al ir á felicitar al maestro Perosi, le suplicó que le ayudase en su extrema miseria.

Conmovido, le dijo que no era rico y que vivía de lo que le proporcionaba *aquel poco de música* que sabía.

En esto entra un caballero y pide con instancia a Perosi que le escriba dos notas musicales con su firma; a lo que contestó mirando a la pobre:

—Yo no escribo si no se me paga.

—¿Cuánto debo darle?

—Cincuenta liras.

—Aquí tiene usted cien.

—Perfectamente. Tome usted: ya apareció la limosna que me pedía.

Una mirada del Santo Cristo de Limpias

La prensa católica ha comentado una de las *milagrosas conversiones* realizadas por el Cristo de la Agonía que se venera en Limpias, pueblo de la provincia de Santander (España).

Un músico impío que daba conciertos en la ciudad capital de provincia oyó contar los prodigios que durante tanto tiempo se han ido efectuando en el famoso pueblo santanderino.

Armado de impíos propósitos, dispuesto a perpetrar una profanación que hiciera época en la historia de los sacrilegios, se dirigió el músico al lugar donde se rinde culto a la milagrosa efigie.

Para él todos aquellos relatos eran *hijos de la superstición y del fanatismo*, había que desbaratar la leyenda inventada por los «beatos».

Penetró en la Iglesia, avanzó osadamente hacia el Crucifijo, cerca ya de la imagen prorrumpió en una blasfemia sacrílega; quiso acercarse más, y de repente cayó en tierra como herido por un rayo.

Vuelto en sí, declaró ante las personas que le auxiliaban que, al llegar al pie de la Cruz, *la cabeza del Cristo que se hallaba inclinada se alzó clavándole los ojos de una manera terrible*, al mismo tiempo desprendiéronse los brazos del santo leño, y el cuerpo se inclinó hacia él, obligándole la pavorosa visión a caer desplomado.

El músico dando muestras de una emoción profunda, *pidió la confesión*, al día siguiente, *y hoy es un cristiano fervoroso, el que ha sido por mucho tiempo un incrédulo.*

María Auxiliadora, bendecirá a las almas generosas que contribuyan con sus limosnas por insignificantes que sean, a la construcción de su Templo en Lima.

LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Lima.—M. de R. S. 50.—Narciso de Rada S. 18.50—Carlos Armandoz S. 5—Teresa de Casanave S. 5—Casa Comercial de Mezzano y Co. calle Puno S. 100—Celin-da Ugaz S. 1.50—Petronila Alvarado y María Lama S. 1—Alcancía del Colegio Salesiano, Sección Estudiantes S. 6 78—Tomás Rivarola S. 15—Daniel Arroyo So-

les 2.—Angela Chávez de Beraún p. g. r. S. 0.50—Juana Mansilla p. g. r. S. 0.80—María Sáenz S. 1.

Ica.—Una Devota de María Auxiliadora S. 3.

Pampacolla. (Arequipa)—Rosa María Sánchez pide una gracia S. 2.

Casapalca.—Otilia de Peralta S. 13 — N. Ermelina S. 3 35.

Angélica Peralta de Dávila S. 1. — Roberto Bravo Peralta S. 5.



Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIOS.—José Fernández S. 2.—Antonia Cudy S. 25.—

LAPIDAS EN LAS COLUMNAS DE LA CRIPTA

Fernando Palacios † 1—Febrero—1906 E. P. D. A.	Josefina Palacios de Palacios † 12—Agosto—1920 E. P. D. A.
---	---

Rufino Torrico † 14—Octubre—1920 E. P. D. A.

SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 3 Dom. ✠ Domínica in Albis. (Cuasimodo). Stos. Ricardo y Benito de Palermo. Julia Escobar de Sanz † 1911. Angela Ramos de Freundt † 1911. Cuarenta horas del 3 al 6 en el Sagrario.
- 4 Lun. San Isidoro, Arz. de Sevilla.
- 5 Mart. Stos. Vicente Ferrer y Zenón. Nicanor Alvarez Calderón † 1908. Juan Manuel Iturregui † 1912. Domingo Rey † 1917.
- 6 Miérc. San Sixto I, p. m. Carlos Alayza y Portillo † 1913. María Emilia Heudebert y González † 1914.
- 7 Juev. Stos. Donato y Saturnino. Mariano Hinostroz † 1902. Juana Arbulú y C. de Izaga † 1853. Beatriz Artola de Sosa † 1920. Manuel Antonio Chopitea † 1888. Cuarenta horas del 7 al 10 en Mercedarias. Eclipse anular del Sol, invisible en todo el Perú.
- 8 Viern. 2.º de Espíritu Santo. (Don de Entendimiento). San Dionisio. Manuela R. del Portillo † 1896. LUNA NUEVA A LAS 4 H. 5 M.
- 9 Sáb. Stos. Acasio, y María Cleofé. Carlota Rodulfo de Sotomayor † 1914.

✠ * CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA * ✠

ESCUELA TIP. SALESIANA...LIMA.